

OBSERVER = J.R. Kantor en el Psychological Record

Apuntes para un Seminario



Ps Jaime E Vargas M

CONTENIDO

1. Relevancia descriptiva del lenguaje psicológico
2. El Reflejo Condicionado y la Psicología Científica
3. Certidumbre y Realidad en Psicología
4. Creencia y Fe en la Ciencia
5. Resurgimientos en Psicología
6. Hacia un Modelo Lingüístico Mejorado para la Ciencia
7. Inconsistencias en Psicología
8. Por si se Mueve

COMENTARIOS Y CUESTIONAMIENTOS

RELEVANCIA DESCRIPTIVA DEL LENGUAJE PSICOLÓGICO

¿Por qué la simbolización matemática es ampliamente aclamada como el lenguaje científico ideal? El reconocer que las matemáticas son bastante más que una mera simbolización o un lenguaje fortifica nuestra creencia de que la descripción científica es bien servida por el vocabulario de los números. Entre las razones dadas para esta aprobación están la inteligibilidad común de los símbolos matemáticos, la precisión de los enunciados matemáticos, la neutralidad de los números y la implicación que conllevan de relaciones cuantitativas. Mientras algunas o todas estas razones sean válidas en situaciones particulares, una razón sobresaliente es que, ya que los eventos son relacionales, los enunciados matemáticos siempre son relevantes.

Las ecuaciones o enunciados matemáticos como descriptores de eventos son, por supuesto, siempre contingentes. Este hecho nos recuerda que la calidad y significado de la descripción matemática depende de las exigencias de la investigación. Cuando Soldner estableció que las partículas de la luz eran desviadas gravitacionalmente en el rango de $0.875''$ de un arco y Einstein se figuró la desviación ser de un orden de $1.75''$, mientras que un cálculo posterior la puso en un $2.24''$, las diferencias numéricas en la descripción de la desviación gravitación solar estimadas desde la creciente disponibilidad de datos calculados y operaciones mejoradas. Las descripciones matemáticas nunca implican que el referente, lo que está siendo descrito, sea algo enteramente diferente de lo que se esté observando.

Estas consideraciones pavimentan el camino a nuestro problema presente ¿Qué tan relevante para la descripción psicológica resultan los términos “input”, “output”, “feedback”, “almacén de memoria”, “codificar”, “decodificar”, tomados de la comunicación, la cibernética y la tecnología computarizada? La creciente tendencia por parte de los psicólogos para utilizar los términos “input” y “output” como sustitutos de los términos “estímulo” y “respuesta” inmediatamente trae a la superficie cuestiones referentes a la función de la descripción científica. Está en la esencia del lenguaje científico el ser tanto informativo como preciso. A menos que las referencias científicas apunten a o revelen claramente las cualidades y acciones de las cosas y eventos, son de cuestionable utilidad o valor. Este es especialmente el caso en psicología, donde la identidad de los

eventos estudiados es frecuentemente puesta en duda. La búsqueda de estatus y los giros e la moda, frecuentemente llevan a los psicólogos a usar términos que no solo son inapropiados sino confusos.

¿Por qué remplazar “estímulo” y “respuesta” por “input” y “output”? Ciertamente, los términos biológicos no son descriptivamente inferiores. En verdad, estos fueron tomados de los estudios del reflejo y entonces, carecen de referencia a la gran complejidad de los eventos psicológicos en ambos lados del organismo interactivo y con las cosas y condiciones con las que interactúa. Sin embargo, ellos sugieren diversas características pertenecientes a los factores biológicos que son componentes inevitables de todo evento psicológico. Por lo demás, todos los términos científicos despliegan polisemia acumulada, que ha crecido en significado de acuerdo con el avance del conocimiento.

¿A qué características de los eventos psicológicos se refieren los términos “input”, “output”, “codificar” y “decodificar”? A ningunas. Más bien, estos sugieren que el organismo es simplemente un mecanismo eléctrico, un servomecanismo o una computadora que puede archivar resultados sobresalientes cuando se diseña y se programa apropiadamente. Más aún, los términos “codificar” y “decodificar”, especialmente, implican sustancias psíquicas y procesos místicos. De ninguna manera tal terminología describe el origen complejo, la operación y los resultantes del comportamiento humano.

El uso de terminología mecánica en psicología tiende a cancelar las vastas diferencias entre el hombre, un organismo biológico y social y un mecanismo electrónico. Fatuo resulta igualar la conducta inteligente del hombre con la inteligencia artificial de la computadora o identificar el cerebro pigmeo del hombre con el gran cerebro de la computadora. Esto no es descuidar que el hombre es en muchos sentidos inferior a una máquina. Cuando contemplamos la manera verdaderamente maravillosa de simular el pensamiento, el juego, la solución de problemas y la prueba de teoremas llevada a cabo por una computadora, no debemos olvidar (1) cómo funciona el instrumento, (2) las capacidades ingenieriles de quienes diseñan y programan la máquina o (3) la evolución tecnológica que hace posible la creación de la computadora, en primer lugar.

Podría decirse, que, en un análisis final, todos los términos son metafóricos. Ciertamente, aunque seguramente todas las descripciones científicas demandan que se establezca una limitación estricta en los aspectos metafóricos y analógicos del lenguaje, particularmente sobre el empleo impreciso e inefectivo de términos, que sugieran que los objetos y eventos que se describen tengan algunas semejanzas con cosas enteramente diferentes. Cuando identificamos el almacenamiento informativo de la computadora con la conducta de recordar de individuos humanos, equivocamos la naturaleza tanto de la conducta humana como de la computadora. Igualmente, no tomar en cuenta todas las diferencias entre la

discriminación de la computadora y las elaboradas y acumulativas reacciones de identificación de la percepción humana, es estar ciego a los detalles esenciales de ambos tipos de eventos.

La preferencia mostrada por psicólogos por el lenguaje de la tecnología de las máquinas se basa, por supuesto, en fundamentos meta científicos. Esto denota la influencia cultural de la era de la información, que han producido los dispositivos electrónicos, haciendo posible la conquista del espacio y el remplazamiento del hombre es la industria por robots automáticos. Es esta misma influencia la que ha llevado a la invención de la pequeña “caja negra”, con sus místicas analogías de las ejecuciones intrincadas del complejo cerebro humano. Esta clase de construcciones obviamente falsifican las ciencias de la biología y la neurología. Considerando que aún hay mucho que aprender acerca del cerebro, lo que actualmente sabemos está lejos de sugerir que haya una entidad que produzca mágicamente reacciones psicológicas.

Incidentalmente, nuestras reflexiones ya han ayudado a formular un criterio de relevancia en la descripción científica. Los términos son relevantes solo si estos promueven un contacto íntimo con cosas y eventos. Modelos simulados, analogías y semejanzas, tienen relevancia limitada. Los neurólogos insisten en la completa futilidad de comparar el sistema nervioso, con el mecanismo hidráulico de las fuentes de Versalles o con la instrumentación de un teclado telefónico. Describir una estimulante confrontación de un organismo con cosas como un input para el cerebro, hace necesaria la postulación de principios ocultos y poderes interventores para determinar el output. Lo que es más engañoso aquí, es la insistente negación, del campo de eventos interactuantes actualmente existente. Solo el reconocimiento de la importancia suprema de tales campos puede facilitar la comprensión, predicción y control.

EL OBSERVADOR

JEVM.

COMENTARIOS Y CUESTIONAMIENTOS

EL REFLEJO CONDICIONADO Y LA PSICOLOGÍA CIENTÍFICA

Ningún interesado en el desarrollo de la psicología científica puede sobreestimar la importancia del condicionamiento reflejo para el avance de la psicología, se trata de una suposición bien fundada que tanto el proceso de condicionamiento como la construcción del condicionamiento han ayudado grandemente a la psicología para alejarse del animismo hacia la meta de la ciencia. El proceso de condicionamiento ha proporcionado a los psicólogos muchos datos de un tipo claramente naturalista, mientras que el principio de condicionamiento ha mostrado el camino para interpretaciones más válidas de lo que es posible sobre la base de postulaciones mentalistas.

Por esta razón trabajadores como Pavlov, Bechterev y sus numerosos seguidores han ganado justamente sus lugares de honor en la historia de la psicología científica. También merecen gran crédito, los psicólogos que han llevado el procedimiento de condicionamiento hacia conducta más compleja que el reflejo. A pesar de todo, el proceso y el principio del condicionamiento también ha tenido efectos deletéreos sobre el desarrollo de la psicología como una disciplina naturalista. Por lo que, el tema del condicionamiento continúa mereciendo un análisis crítico. Ciertamente, las siguientes interrogantes son para eso.

- A) ¿Cuál es el origen actual y la naturaleza del condicionamiento y cuál es el significado del condicionamiento para la ciencia de la psicología?
- B) Asumiendo que el condicionamiento reflejo constituye un proceso importante para el desarrollo de la conducta, ¿es ésta la exclusiva o mejor, la forma más penetrante de tal desarrollo? ¿qué tan serio es el papel que juega el condicionamiento en la conducta humana?
- C) ¿Será que el principio del condicionamiento no ha motivado un énfasis excesivo de mecanismos neurales o en general biológicos, en la descripción del comportamiento psicológico? ¿será que este énfasis excesivo conduce a la invención de diversos mecanismos nerviosos espurios?

A, 1. *El Origen del Condicionamiento*. Es algo conocido entre los estudiantes de fisiología y psicología, que el estudio del condicionamiento puede rastrearse a fuentes en Rusia y que las figuras sobresalientes en la tradición del condicionamiento son Pavlov, Bechterev y otros, que trabajaron bajo la influencia de Sechenov, en el movimiento de la reflexología. Por supuesto que, estos científicos no descubrieron el proceso de condicionamiento. El condicionamiento de eventos conductuales, que es la interacción de condiciones particulares como, por ejemplo, el efecto de un objeto secundario y su influencia sobre un organismo en el establecimiento y ejecución futura de una respuesta ante un objeto dado, era conocido, antes de su época. Diversos escritores han seleccionado del condicionamiento de varios libros, mucho antes del interés experimental en el proceso. Un buen ejemplo es la referencia hecha por Benvenuto Cellini al proceso en su autobiografía. De acuerdo con esto, resulta conveniente el diferenciar entre condicionamiento como (a) un evento conductual, (b) una técnica experimental, o (c) una manera de interpretar la conducta.

El mayor logro de Pavlov y Bechterev fue el analizar sistemáticamente el evento del condicionamiento y hacerlo un modelo para las observaciones experimentales. Ellos y sus compañeros de trabajo, admirablemente exploraron la relación entre los estímulos condicionado e incondicionado, así como la influencia de las condiciones biológicas de organismos en el proceso de condicionamiento. Lo que estos trabajadores lograron probó ser de un enorme valor para las ciencias de la fisiología y la psicología.

A, 2. *La Naturaleza del Condicionamiento*. Esencialmente el condicionamiento, como todos los eventos fisiológicos y psicológicos, conforma un campo, que es la colocación de factores interrelacionados. Además de las acciones del organismo y el objeto estímulo, denominado el estímulo incondicionado, está también el objeto estímulo condicionado y las circunstancias disposicionales. Ejemplos de éstas últimas son el estatus fisiológico del organismo, las relaciones temporales conectando los objetos estímulo condicionado e incondicionado y varios tipos de reforzamiento.

Para resaltar aquí está el hecho de que el proceso de condicionamiento es el puente que conduce un evento fisiológico hacia el dominio psicológico. Reflejos incondicionados como la salivación o la contracción muscular, son acciones basadas en las características estructurales y funcionales de los organismos y por ellos son eventos biológicos. Es la operación de un nuevo factor estimulante, lo que distingue un reflejo psicológico de uno fisiológico. El proceso de condicionamiento alarga el dominio conductual para incluir una nueva subclase de interacciones. Aunque no hay que olvidar que los reflejos condicionados constituyen solo una subclase de la clase general de conductas condicionadas. Existen otros muchos tipos de acciones además de los reflejos, que son desarrolladas por los mismos procedimientos generales.

A, 3. El Significado del Condicionamiento para la Psicología. En primer lugar, en el condicionamiento subyace el hecho de que el objeto de estudio de la psicología puede ser exclusivamente mantenido para conductas observables definidas, sin involucrar ninguna agencia sobrenatural. En segundo lugar, la técnica del condicionamiento se ha revelado a sí misma, como una manera auténtica con la que los organismos incrementan su repertorio adaptativo.

La importancia del principio del condicionamiento en la evolución de la psicología científica puede ser gruesamente medido por el grado en el que ha ayudado a terminar el antiguo jugueteo de los psicólogos con los datos privados, con esas características de mentalismo sustantivo como sensaciones, imágenes, ideas, variables interventoras y otros “procesos” ocultos que existen solo en el vocabulario de la profesión.

El trabajo sobre reflejos condicionados, a pesar de la actitud mentalista de los primeros investigadores, ayudó a la psicología a volverse naturalista y adaptarse a una novedosa técnica investigativa. Más aún, semejante investigación facilitó el desarrollo de la era conductual o anti psíquica. Un tanto para el lado brillante de la hoja de balance, con su registro de esencias sustanciales. Desafortunadamente el otro lado de la moneda no es tan brillante, ya que el constructo del condicionamiento se originó bajo los auspicios de la reflexología y la tradición espiritualista, esto generó numerosos errores de interpretación concernientes tanto a las relaciones del condicionamiento del reflejo con el aprendizaje y otros eventos psicológicos, como con la relación general de la psicología con la biología. Aquí planteo algunos temas específicos.

B. La Universalidad de los Reflejos Condicionados. Tomando el condicionamiento del reflejo como un modelo, los psicólogos han tendido a considerar todo desarrollo conductual, por ejemplo, el aprendizaje y la formación de hábitos, como el condicionamiento de reflejos. Es verdad que los procesos de aprendizaje se asemejan el condicionamiento de reflejos, pero solo porque ambos involucran el desarrollo de campos interactivos. Actualmente, el condicionamiento del reflejo y el aprendizaje constituyen diferentes tipos de comportamiento, cada uno desplegando características únicas, no exactamente duplicadas en el otro. Los eventos de aprendizaje involucran mucho más que solo la vinculación de respuestas con nuevos objetos estímulo, como en el condicionamiento de reflejos salivales. En el aprendizaje hay una organización de campos de conducta totalmente nuevos.

C, 1. La Reducción de Eventos Psicológicos a Eventos Fisiológicos. Ya resaltamos el estudio científico de los procesos de condicionamiento mediante reflejos, dentro de la provisión de la psicología. Los psicólogos aún tratan de revertir esta dirección. Estos cometen el error científico de querer convertir los eventos psicológicos en eventos

biológicos. Ciertamente, los eventos psicológicos están inevitable e íntimamente interrelacionados con eventos biológicos, pero estos son aún diferentes. Considerando que los eventos psicológicos emergen de anteriores evoluciones biológicas, estos aún evolucionan de su propia manera. Por alguna razón, ellos se desarrollan dentro de los periodos de vida de organismos individuales y no son cercanamente dependientes de las mutaciones biológicas de evolución lenta, de estructuras anatómicas.

C, 2. El Condicionamiento de Reflejos promueve una Fisiología Imaginaria. Para la desesperación de legítimos neurólogos, los psicólogos han sido conducidos a inventar mecanismos neurológicos para explicar lo que sucede cuando se desarrolla conducta condicionada o nueva. Ellos asumen que, cuando la conducta se desarrolla, se forman conexiones neuronales en el cerebro del organismo. A pesar del hecho obvio de que, aunque el condicionamiento del reflejo es un proceso interactivo en el que los tejidos y los órganos del organismo interactúan con factores ambientales, se supone que los cambios pueden atribuirse exclusivamente a factores internos. Más aún, un análisis no crítico del proceso de condicionamiento da origen a tales anormalidades como funciones cerebrales “altas” y “bajas”. Mientras tanto la naturaleza y función del estímulo y las condiciones estimulantes, son pasadas por alto o mal construidas, todo junto.

Paradójicamente la sobrecarga del cerebro y del sistema nervioso conduce en retroceso hacia formas animistas de pensamiento. La suposición de que el cerebro es un complejo de centros y el locus de fuerzas o poderes que determinan la conducta del organismo, simplemente hace al cerebro el sustituto o suplente del alma tradicional, el ego o la mente.

C, 3. El Proceso de Condicionamiento del Reflejo Ocluye la Evolución General de la Conducta. Decididamente, una influencia adversa del condicionamiento sobre la psicología, es el hábito que promueve de negar la basta variedad y complejidad de los orígenes de la conducta. Con la concebida importancia que el condicionamiento del reflejo pudiera tener, no pasa por inadvertido las innumerables circunstancias que resultan en aprender a hablar, leer, escribir, pronunciar y pensar, por no decir nada de tan tremendos logros como sería el crear pinturas, hacer música y literatura o interactuar en los mundos intelectuales de los políticos, economistas o de las ciencias.

C, 4. El Condicionamiento del Reflejo Promueve la Idealidad. Los psicólogos que se rebelan contra la visión mecánica de la naturaleza humana, simulada por la tradición del condicionamiento reflejo, giran hacia el extremo idealista. Los seres humanos están dotados con rasgos humanistas y personalistas no describibles en términos de evolución genética o cultural. La literatura psicológica reciente ha popularizado diversas nociones de

subjetivismo, fenomenología e idealismo, poniendo al hombre en oposición a las cosas y los eventos naturales y lanzándolo atrás dentro de la órbita del animismo.

Claramente el condicionamiento reflejo ha jugado un papel doble en la psicología ¿Podría evitarse su característica objetable? Una sugerión plausible es la de observar dos reglas. Primero, la regla de la especificidad, ninguna cosa o evento es algo más, por lo que cada uno debe ser descrito como un campo en su propio derecho, con sus respectivos factores propios. Segundo, es la regla de los límites naturales, ningún evento confrontable puede ser descrito como trascendente de los límites de la observación y la manipulación experimental.

EL OBSERVADOR

JEVM.

COMENTARIOS Y CUESTIONAMIENTOS

CERTIDUMBRE Y REALIDAD EN PSICOLOGÍA

En un tiempo, donde las ciencias fisio-químicas y biológicas reinan de manera suprema en virtud de sus logros, los psicólogos naturalmente anhelan un estatus similar. Ellos envidian la actualidad de su objeto de estudio y la credibilidad construccional obtenida en las ciencias más seguramente establecidas. Pero desafortunadamente, la psicología aún está plagada de tradiciones animistas diseñadas por antiguos clérigos y sus devotos, luego entonces, vanamente buscan certidumbre y realidad científica. Obviamente resulta imposible el observar y medir entidades intangibles o experimentar sobre “procesos” ocultos. La prevalencia de la equivocada suposición de que los métodos usados por biólogos y fisiólogos, para investigar eventos confrontables, pueden utilizarse para lo que solo existe como creencias y expresiones verbales, únicamente reflejan el poder de instituciones anti científicas. La historia completa de la psicología prueba de manera concluyente, que solo la conducta de los organismos alcanza datos confiables, sin embargo, muchos de ellos son posteriormente interpretados como correlatos mentalistas. Aún Fechner, el arquitecto místico, lo descubrió.

Ciertamente, entonces, los psicólogos enfrentan un serio dilema. Estos deben previamente obtener certitud y realidad o descubrir cómo construir una ciencia sin materiales trascendentales. Por lo que, los psicólogos han intentado métodos tortuosos, a veces sin realización completa, para escapar del dilema. Aquí consideramos cuatro de estos métodos.

Y primero está el más sencillo, que es tomar a toda la psicología y sacarla completamente de la competencia científica y convertirla en una suerte de práctica, por ejemplo, consejo industrial o escolar, evaluaciones con propósitos diversos o aplicación de técnicas terapéuticas favoritas. Aunque esta manera de escaparse de la indagación básica, poco aporta a la comprensión de eventos psicológicos y no dice nada de conseguir certidumbre y realidad.

Una manera distinta de sobrepasar el problema de construir una ciencia sin materiales trascendentes consiste en distorsionar el principio de interdisciplinariedad. Debido a que los eventos psicológicos son al mismo tiempo eventos biológicos y fisio-

químicos, trabajadores clasificados como psicólogos pueden dedicarse a la investigación de problemas fisio-químicos o biológicos. Ellos se vuelven farmacólogos, neurofisiólogos, bioquímicos, ingenieros electrónicos o diseñadores de aparatos.

Un tercer método, una forma clásica de intento para alcanzar certeza y realidad, es confinar nuestro estudio a conducta relativamente neutral, por ejemplo, el condicionamiento o aprendizaje de animales no humanos. Consecuentemente, los estudiantes de la conducta se consideran ellos mismos como libres de problemas de mentalismo o consciencia. Sin embargo, resulta evidente, que a menos de que la totalidad del campo de la conducta se tome en cuenta, incluyendo el percibir, recordar, sentir, etc., pero sin descripciones o interpretaciones psíquicas, no se ha alcanzado ninguna posición satisfactoria.

Ahora veamos el cuarto y más celebrado método de resolver el dilema dualista. Esto es, la propuesta reduccionista de liquidar lo que no se puede medir ni experimentar. El reduccionista atrapado en un marco dualista de referencia, espera por alguna suerte de prestidigitación verbal, reducir lo mental a lo físico. Algunos proponentes de este recurso, que no van tan lejos como para transformar los eventos psicológicos en eventos fisio-químicos, proponen solo el reducir las teorías y las hipótesis.

Ahora, a pesar del frecuente e intenso interés en el problema de la certidumbre y realidad, no podemos más que concluir en lo espurio de la totalidad del tema. Semejante problema solo puede surgir fuera de la matriz metafísica. En el trabajo científico estricto, psicológico o no, los problemas de la certidumbre y la realidad constituyen nada más que vigilancia por parte del investigador sobre los eventos estudiados, así como precisión en el registro de la conducta de las cosas y eventos observados. Entonces, podría ser de ayuda en este momento, el recordar la naturaleza de la empresa científica y sus opositores metafísicos, con objeto de separarlos radicalmente.

LA NATURALEZA DE LA CIENCIA

Fundamentalmente, la ciencia es una industria u ocupación cuyo propósito consiste en averiguar la estructura y comportamiento de las cosas y eventos conocidos comúnmente o descubiertos ocasionalmente, así como las condiciones bajo las que ocurren y son observados. Las cosas y eventos científicos entonces abarcan una basta variedad, clasificable como inorgánico, orgánico, psicológico, antropológico y otras formas.

LA NATURALEZA DE LA METAFÍSICA

En contraste con la ciencia, la metafísica está solo de una manera remota en contacto con cosas y eventos. El filósofo convencional o metafísico se concentra principalmente en enunciados, creencias y puntos de vista. No se guía mucho por la observación y la experimentación, como por instituciones intelectuales. La materia de trabajo de los metafísicos incluye absolutos, totalidades, finalidades, realidad, verdad y cuestiones a priori de varias clases. Ahora cambiemos a la certeza y realidad en la psicología.

CERTIDUMBRE EN PSICOLOGÍA

Como en todas las ciencias, la certidumbre es alcanzada en psicología al mantener una fidelidad estricta con los objetos estudiados. Cuando los psicólogos observan, miden e interpretan la interacción de organismos con objetos estímulo, sus reportes verbales y numéricos llevan su propia credibilidad. Solo necesitan ser checados y verificados por instrumentos calibrados apropiadamente. Por supuesto que aquí queda implicada la ausencia de todo tipo de tradiciones trascendentales. Las hipótesis y los métodos de investigación están guiados únicamente por las interacciones estudiadas, la disposición de instrumentos y disposiciones para trabajar.

La visión presentada aquí difiere ampliamente de la creencia familiar de que la certidumbre científica es establecida por el acuerdo intersubjetivo de trabajadores. Una pregunta pertinente sería ¿cuáles son las bases del consenso científico? ¿No es que los investigadores se aseguran con datos comparables y acuerdos, porque trabajan con la misma clase de eventos? El consenso, entonces, depende de las cosas y eventos investigados y también, por supuesto, de postulados adecuados. Cuando los postulados son derivados de operaciones previas sobre eventos semejantes, estos igualan eventos presentes y ayudan a proporcionar certeza. La confianza en los hallazgos, también, es fortalecida por la experiencia de trabajadores y la confiabilidad de técnicas investigativas.

REALIDAD EN PSICOLOGÍA

Como Los psicólogos estudian interacciones de organismos con otros organismos u objetos inorgánicos, el problema de la realidad es reducido a la cuestión de la ocurrencia actual o no ocurrencia de una interacción. Todos los problemas metafísicos de realidad, se disipan completamente. Las cuestiones de la realidad solo surgen de las presuposiciones tradicionales acerca de correlatos físicos en las acciones de los organismos. Con una práctica muy pequeña los psicólogos pueden librar a su disciplina de semejantes constructos como “pulsiones”, “experiencias”, “instintos”, “personalidad estructural”, “ego”, así como de procesos psíquicos invisibles e intangibles denominados “sensaciones” o “ideas”, que presumiblemente intervienen entre estímulo y respuesta para gobernar las interacciones.

Lo mismo podría decirse de “mecanismos neuronales” que ningún neurólogo puede encontrar o confirmar científicamente.

EN RESUMEN

El mantenerse cerca del trabajo actual de los psicólogos hace obvio cualquier problema de certeza y realidad metafísica. Los científicos viven y trabajan en un vasto mundo de contingencias y probabilidades, en el que los únicos problemas de realidad son aquellos de la disponibilidad actual de los eventos y de sus condiciones. Un logro científico depende completamente del descubrimiento de continuos y de regularidades cuya descripción pueda alcanzar proposiciones formales relativamente estables, dignificadas con el título de leyes.

EL OBSERVADOR

JEVM.

COMENTARIOS Y CUESTIONAMIENTOS

CREENCIA Y FÉ EN LA CIENCIA

Los psicólogos, especialmente aquellos especializándose en el estudio de eventos culturales, bien pueden encontrar importante estudiar la continuidad de las conductas de creencia y fe, entre científicos y no científicos, en las situaciones importantes que bordean los dominios del conocimiento y la ignorancia. Pues resulta obvio la cantidad de progresos intelectuales y científicos impedidos por el pensamiento falaz al que se le puede atribuir la perpetuación de instituciones de creencias y fe. Mientras que el análisis de las condiciones que acogen esta continuidad intelectual es una responsabilidad interdisciplinaria, los psicólogos versados en el estudio de la conducta compleja pueden contribuir al entendimiento y alivio de esta odiosa situación.

Ahora es pertinente especificar brevemente que clase de conducta son las creencias y la fe. La creencia es una forma probabilista de actitud intelectual o postura, que corresponde a un tipo de estimulación con frecuencia solo fugazmente disponible para el individuo reactivo. En este sentido, la conducta de creer contrasta con la conducta de percibir, en donde el individuo reactivo está más definitivamente en contacto con objetos estímulo. En las situaciones donde se percibe puede haber poca o ninguna ambigüedad o falta de certeza acerca de los objetos con los que se interactúa, a pesar de las diversas ilusiones inducidas por diversas condiciones disposicionales. Los segmentos de la conducta de creer siempre involucran tanta ambigüedad, que las reacciones varían a lo largo de dimensiones de duda y falta de certeza, hasta una no creencia positiva y la inhibición de más ejecuciones con respecto a los objetos estímulo involucrados.

En comparación, la conducta de la fe puede ser vista como una forma completamente diferente a la conducta de creencias, sobre todo cuando los objetos estímulo directos no tienen una ambigüedad mayor, sino que son enteramente inexistentes. Como tal, la conducta de la fe es de una clase diferente a la de la conducta de creencias. En la situación de esta última conducta, se puede reaccionar a los objetos estímulo tanto directamente como mediante estimulación sustituta. Las reacciones de la fe, obviamente, siempre necesitan estimulación sustituta. Otra manera de describir la conducta de la fe, consiste en resaltar que se trata de una forma mixta de reacción, no exclusivamente intelectual, sino de una conducta cognitiva fortificada por componentes afectivos.

Obviamente, el enfoque es extremadamente amplio para la ejecución de conductas de creencia y fe, como el rango de cosas y eventos desconocidos o poco conocidos es mucho más grande, que el de los conocidos y familiares. La niebla de la noche es la fértil fuente de toda variedad de misticismos y el estímulo para la irrefrenable creación verbal de innumerables invenciones de la imaginación. Ahí surgen los problemas de actitudes controladoras y juicio restringido, mientras procede la búsqueda de evidencia. Lo difícil que resulta queda claro cuando examinamos el papel de instituciones establecidas en ocultar tales medidas precautorias.

Seguramente acomodada entre instituciones cognitivas generales, de todas las etapas de la civilización, está la empedernida creencia en lo sagrado de lo velado, arcano y desconocido. Las instituciones básicas de las creencias están naturalmente mejor observadas en el dominio religioso. Los teólogos sofisticados siempre han mantenido que un verdadero dios es invisible, intangible, ignoto e inescrutable y todo lo demás, cuando la fe es fuerte sobre algo personalidad o poder inexistente, pero omnipresente y omnipotente.

Desde el punto de vista del progreso intelectual, probablemente el aspecto mas peligroso de esta institución cognitiva radica en las falacias que alimenta en el pensamiento cotidiano y en la ciencia. Un ejemplo brillante es el argumento agnóstico de que, si nadie puede probar la existencia de dios, tampoco ninguno puede probar la no existencia de tal entidad. Aquí, la falacia insidiosa está en descuidar el hecho palpable de que las dos partes del argumento aceptan ciegamente una premisa teológica, que cuando se analiza críticamente derrumba ambos aspectos del argumento. El inicio de semejante análisis, desde el principio trae a la luz las siguientes cuestiones cruciales: ¿Cuál es la fuente de la premisa original? ¿Sobre qué base ha sido formulada? ¿Qué credibilidad tiene quien la formula? ¿Cuáles fueron las condiciones a las que se debe la formulación? Los psicólogos condenarán al argumento como basado no solo en creencias, que como veremos es una actitud fundamentada en evidencia incompleta, aunque también en la fe, que descansa sobre ninguna evidencia, sino solo en factores extraños, por ejemplo, algunas condiciones en quien hace la formulación o en su ambiente.

Lo que nos preocupa profundamente es la presencia y operación de instituciones de creencias y fe en situaciones científicas. Es la continuidad de venerables instituciones de creencias, tanto en la vida cotidiana como en situaciones científicas, lo que constituye un error de la cultura moderna. Considerando que la creencia mística en cosas, pudiera haberse desarrollado por primera vez en el dominio religioso, éste se ha trasladado hacia la ciencia, donde ha probado ser un elemento corrosivo. Dentro del dominio científico, la institución de las creencias se ha colado de forma que, lo que es hipotetizado o postulado solo puede ser referido, pero nunca manipulado u observado. Como ejemplos están las “sensaciones” y las “ideas” que son verbalmente proyectadas dentro de un marco de

referencia inexistente, “engranes” que por siempre serán buscados y nunca serán encontrados e innumerables potencialidades que nunca podrán actualizarse.

Que estos sinsentidos transparentes puedan pasar la membrana impermeable que divide la ciencia de la teología, puede ser explicado en base a generalidades. Primero, los científicos son personas que solo han parcialmente descuidado su parcial adiestramiento en el mito y la fantasía. Nuevamente, instituciones de la era de la fe conforman una buena parte de la inevitable herencia. Frecuentemente, los pensadores se adaptan a sus moldes instituidos, tejiendo en ellos un velo defensivo, para verse diferente, mientras la potencia de su estructura original se mantiene igual. Los siguientes párrafos ilustran la noción, dentro de diversas ciencias, de las actitudes de creencia que originalmente se han instituido bajo auspicios religiosos.

INSTITUCIONES DE CREENCIA Y FÉ EN LAS CIENCIAS PSICOLÓGICAS

El que las instituciones de creencias y fe de la psicología no sean meramente semejantes, sino actualmente idénticas a aquellas de la biología no es sorprendente, ya que los eventos psicológicos son parcialmente biológicos. Ambas surgen culturalmente, desde la misma matriz dualista. Pero mientras los estudiantes de fisiología se especializan sobre las funciones corporales, los psicólogos convencionales no se quitan de la cabeza las alegadas funciones mentales. La calzada entre los dos dominios es amplia y bien pavimentada. Aun así, no es difícil señalar a instituciones de creencias y fe pertenecientes particularmente al dominio psicológico. Desde que estos comentarios aparecen en una revista psicológica, resulta completamente necesario formular proposición psicológicas, aunque unos pocos enunciados ilustrativos no serían impropios, mientras al mismo tiempo indicando variantes de creencias como surgidas de las diferencias en el tiempo y las circunstancias:

1. El conocimiento continúa como enigma a menos que uno encare los misterios del cuerpo y de la mente (Moore, 1939, p. v)
2. La psique es la que actúa cuando prestamos atención y en el ajuste del individuo ante su ambiente cambiante (Moore, 1939, p. 4)
3. Si hay experiencia, también debe haber alguien que experimente. Si hay ajuste, también debe haber alguien que se ajuste. Esa que tiene experiencias y se ajusta es la psique (Moore, 1939, p. 4)

Estas proposiciones del Siglo XX claramente señalan a la temprana creencia en la existencia de un alma en coordinación con el cuerpo, aunque ahora la llamen *psique*. Conforme elaboramos estos comentarios, observamos el giro de la creencia, desde una

entidad unificada bautizada como mente, personalidad o self, hasta procesos o funciones discretas varias veces referida como consciencia de un tipo sensorial o ideacional, alias experiencia.

4. Podríamos sostener hasta la fe, que ultimadamente la realidad consciente y la realidad fisiológica deben combinarse en una sola identidad (Boring, 1933, p. 17)
5. La psicología científica inicia como psicología introspectiva, una psicología que tiene que ver con el mundo de la consciencia, como diferente del mundo físico (Boring, 1933, p. 17)

No es un truco retórico el señalar que los psicólogos trascendentes se dan cuenta de que es solo la fe, lo que puede dar soporte a la creencia en la mentalidad como un dominio contrastante con el mundo físico. Esa fe genera el delirio de que la experiencia, que es la suma de confrontaciones con objetos estímulo, es en realidad sustancia psíquica o procesos a la manera de “sensaciones” Titchnerianas o “patrones o estructuras mentales” Gestálticas. Es una alucinación metafísica el transformar las cualidades y la organización de cosas y eventos confrontables en “experiencia psíquica directa”. La filosofía espiritista que nutre la experiencia queda bien establecida en las siguientes proposiciones:

6. Una roca, una planta, un sonido, un rayo de luz son, mientras se les trate como fenómenos naturales, objetos de la mineralogía, botánica, física, etc. Sin embargo, en cuanto que estas al mismo tiempo ideas, son objeto de la psicología (Wundt, 1907, p. 2)
7. Las unidades sensoriales han adquirido nombres, se han vuelto ricamente simbólicas y ahora se sabe que tienen ciertos usos prácticos, aunque a pesar de todo, existieron como unidades antes de que cualquiera de estos hechos posteriores fuera adicionado (Kohler, 1947, p. 139)

No es una prueba de fuerza de las instituciones de creencia y fe, que los proponentes de visiones psíquicas deben recurrir al truco semántico de que todas las sensaciones, consciencia o Gestalt no son cosas *in rerum natura*, sino solo construcciones verbales. De hecho, los neurofisiólogos, así como los psicólogos creen fervientemente que los estados o procesos mentales son actualmente experimentados cuando los efectos fisiológicos de ellos alcanzan el cerebro, como es indicado en el siguiente enunciado:

8. Papeles de colores y otras superficies pigmentadas ... adquieren su ‘color’ del hecho de que estos selectivamente absorben luz, reflejando aquellas ondas que, cuando se sienten, generan sensaciones de color. Resulta vital que el concepto

de 'color' sea reservado para la sensación. La luz, hablando físicamente, no tiene color. Un color no es un color hasta que es visto (Geldard, 1953, p. 17)

Lo que es muy peligroso para la teoría y práctica científica es la insidiosa mentira, en la que creencias institucionalizadas, luego de surgir en el folklore de grupos culturales, llegan a imponerse sobre los trabajadores científicos. ¿Cómo lograr que neurofisiólogos o psicólogos estén al tanto de que las "sensaciones" o "unidades sensoriales" asumidas como paralelas o isomórficas con eventos fisiológicos, son realmente invenciones espiritistas de los primeros Padres de la Iglesia? A menos que tales instituciones se conozca que fueron establecidas como acciones derivadas de confrontaciones críticas con cosas y eventos, es que serán tratadas como datos ocurrientes o hipótesis verificadas.

RESUMEN

Entre las recompensas que obtienen los psicólogos que estudian la conducta compleja, un beneficio sobresaliente es la información conseguida acerca de los aspectos psicológicos de los eventos científicos, incluyendo la psicología misma. Un ejemplo excelente es la observación de como las creencias y la fe impiden el avance científico. Este es especialmente el caso cuando las creencias son internalizadas y consecuentemente se mueven de región en región y de generación en generación.

Ya que el trabajo científico consiste de reducciones recíprocas del dominio de lo desconocido y del aumento en el rango de lo conocido y lo controlado, esto necesariamente involucra creencias y fe. Para estos modos de conducta consistentes de actitudes intelectuales asumidas cuando los objetos estímulo correspondientes son ambiguos, parcialmente presentes o inexistentes. El peso de los comentarios al respecto es el de indicar la penetración de creencias ilegítimas e instituciones de fe, dentro de los diversos dominios de la ciencia y la operación obstructiva de tales instituciones en las ciencias físicas, químicas, biológicas y psicológicas.

COMENTARIOS Y CUESTIONAMIENTOS RESURGIMIENTOS EN PSICOLOGÍA

Con frecuencia se ha comentado sobre qué tan seguido las teorías en psicología pasan de vista, mientras otras nuevas toman el centro del escenario. También, se ha subrayado que las teorías pasadas no han muerto, los problemas no se han resuelto, pero como viejos soldados solo se desvanecen (Dallenbach, 1953, p. 43). Lo que se observa menos es que los cambios constantes en la teoría son simples resurgimientos de las mismas teorías en forma original o modificada, como una desventaja para el progreso de la ciencia.

Todo psicólogo puede llenar su propia lista de ejemplos de tales resurgimientos, que son realmente continuismos con variaciones superficiales. Aún las teorías completamente falaces, ni mueren ni desaparecen, sino como los fantasmas de Shakespeare, solo esperan entre telones por su llamado para hacer su papel. Note como el cerebro omnipresente no biológico, se presenta temprano como el asiento del alma, luego se viste como un sistema hidráulico paralelo, posteriormente reincide como circuito telefónico y finalmente como una máquina computadora gestora.

Muestras de teorías persistentes, con las transformaciones que les han impuesto como remedios, tomadas de la colección del observador presente, entre otros, se muestran en la Tabla 1.

Ya que demasiadas teorías psicológicas y sus transformaciones están estrictamente en disparidad con los eventos que se presume que describen y explican, enfrentamos el problema de cómo es que han sido engendradas y por qué persisten. Una solución razonable de este problema podría ayudar para controlar la introducción y retención de constructos ineptos en los dominios científicos. Una sugerencia a ser considerada es que el control de teorías impropias descansa en la armonización de las interpretaciones con las observaciones.

Solo de los eventos pueden derivarse teorías científicas válidas. En la psicología todas las teorías originales y sus variantes, representan interpretaciones alternativas concernientes a la conducta de los organismos observada. Ya que tales interpretaciones están sujetas a la influencia de las suposiciones instituidas en comunidades intelectuales

particulares, ahí siempre existe la probabilidad de que las teorías sean revestidas más por el desliz de creencias y protocolos de observación culturales inarmónicos, que por las mismas observaciones. Frecuentemente lo venerable de las creencias tradicionales se adiciona a su papel dominante sobre la observación.

TABLA 1.

Teorías de	Transformadas como
El Alma Inmortal	Mente, Ego, Personalidad
Mente-Cuerpo	Bases Biológicas de la Mente Experiencia o Conducta
Frenología	Zonas Cerebrales, Centros Engranés
Instintos	Pulsiones, Conducta Específica de Especie
Consciencia, Mentalidad	Sensaciones, Emociones, Voluntad, Consciencia Cognitiva
Telepatía, Clarividencia	Percepción Extra Sensorial, Gramática e Inteligencia innatas
Cerebro como Órgano Mental	Fisiología del Aprendizaje, Memoria, Pensamiento, etc. Corteza y Tallo Cerebral como Sustrato de la Psique
Nativismo de Poderes Mentales	Intuición, Habilidades y Capacidades Innatas
Divisiones, Niveles Mentales, Facultades	Nivel de Consciencia, Subconsciente, Superego, Id, Ego
Estructuras Psíquicas Determinantes	Sistema Nervioso, Hormonas Determinantes de Eventos Psicológicos y Leyes

Qué tan influyentes son las matrices culturales para la formulación y viabilidad de las teorías, puede saberse a partir de algunas cuestiones posicionadas por la historia de la psicología. Por ejemplo ¿Por qué las teorías de la mentalidad, racionalistas e intuitivas, son favorecidas por psicólogos continentales, mientras que las teorías empíricas y atómicas se ubican mejor en casa dentro de las Islas británicas? ¿Por qué Brentano se opuso a las posibilidades experimentales de la psicología y se expresó en contra de Helmholtz y Wundt? ¿Por qué alguna forma de conductismo floreció primero entre los rusos y los americanos? ¿Por qué Wundt y Titchener argumentaron a favor de principios generalizados de la mente,

mientras que los asociacionistas evolutivos ingleses y los funcionalistas americanos postularon diferencias individuales en la mentalidad?

Viendo lo anterior, no queda claro que para lograr un genuino progreso en psicología y otras ciencias es necesario analizar y posiblemente descartar instituciones intelectuales ya establecidas. Hacer esto constituye una parte considerable de la metodología de la ciencia. La observación de esta regla, a veces es difícil, considerando que en muchos casos es posible comparar las interpretaciones, con los eventos originales desde los que fueron derivadas. Para una práctica completa de este método, sería deseable el cooperar con los antropólogos culturales en un serio estudio interdisciplinario.

Cuando analizamos las instituciones culturales-intelectuales que moldean las creencias y postulados básicos de la ciencia, descubrimos la mezcla de una gran cantidad de ingredientes mitológicos, con la observación, manipulación e interpretación. La era mítica no se ha desvanecido. Cada era es una era de mitologías. Todos los ambientes culturales de la psicología Euro-Americana están repletos con inventos que malinterpretan los hechos obvios de la naturaleza. En general, lo que se ve, se manipula y se mide, no se le tiene confianza ni se le valora tan alto como aquello “que ha sido revelado a nuestros ancestros”.

Un ejemplo excelente es la manera en que los psicólogos junto con los biólogos propagan el mito de que el cerebro y el sistema nervioso ejecutan funciones mentales. Primero, los psicólogos trascendentales presentan las entidades psíquicas en forma de alma, mente, consciencia y correlatos corporales, entonces los psicólogos instituyen teorías dualistas mediante interpretaciones trascendentales de los datos que observan. Lo que los biólogos observan acerca del cerebro y el sistema nervioso concierne solo al desarrollo de las células, tejidos y órganos, además de sus dimensiones, pesos y sus acciones coordinantes y unificadoras en cooperación con los músculos, las glándulas y el resto de la anatomía en interacción con simuladores. Los psicólogos aceptan los pronunciamientos de los biólogos y entonces creen en la creación mítica de cualidades y propiedades de los objetos estímulo. De esta manera, los psicólogos aceptan de los fisiólogos el mito de que el cerebro dirige y controla las acciones del organismo. Aun así, no es difícil distinguir entre lo que los biólogos observan y en lo que creen y afirman acerca del sistema nervioso.

Es una coincidencia interesante que mientras estos comentarios están siendo registrados, deben aparecer en revistas actuales excelentes ejemplos de cómo hacer una montaña de un grano de arena y convertir los hechos neurales en montañas de especulaciones neuro psíquicas (Geschwind, 1970; Sinsheimer, 1971).

Pero ¿por qué los resurgimientos procuran tal desolación con el avance de la psicología y otras ciencias, si no es difícil separar las observaciones de las interpretaciones inarmónicas? La cooperación interdisciplinaria con los antropólogos culturales genera al

menos una respuesta plausible. Se refiere al poder reforzante que hereda en las instituciones sociales de la civilización actual.

La mitología de la ciencia puede ser considerada de otra forma, estando soportada poderosamente por la mitología general de la civilización en la que la ciencia es cultivada. Aun así, los mitos científicos son solo extensiones de la mitología del bagaje cultural común. Debemos describir nuestra civilización como principalmente espiritualista y trascendente, a pesar de todos los milagros tecnológicos que ha nutrido. La antropología naturalista enseña que el Homo Faber elabora fundamentalmente dos productos, máquinas por un lado y mitos por el otro, con estos últimos mostrando el mayor inventario. ¿Será que solo el mecánico sea quien merezca el apelativo de Homo Faber?

EL OBSERVADOR

JEVM.

COMENTARIOS Y CUESTIONAMIENTOS HACIA UN MODELO LINGÜÍSTICO MEJORADO PARA LA CIENCIA

Como el comportamiento lingüístico resulta central para todas las interacciones humanas complejas. Muchos malentendidos en situaciones científicas son debidos a un uso inapropiado del lenguaje. Se sugiere que una mejor apreciación de la naturaleza y ejecución del lenguaje podría ser de gran importancia en la psicología y disciplinas conexas.

Como un animal hablante, es inevitable que el lenguaje de alguna forma tenga que estar involucrado en todas las actividades humanas y su ubicua ocupación y sus adaptaciones se tornan crecientemente complejas y abstractas. Por lo que, el lenguaje humano, ya sea hablado o escrito, sirve para el avance y la obstrucción de las adaptaciones del hombre a sus ambientes. Estas funciones del lenguaje se demuestran con mayor significancia en situaciones científicas.

Cada vez se aprecia más qué tan potente, como factor, es el uso inapropiado del lenguaje, para distorsionar situaciones científicas. Por el uso de palabras, entidades inexistentes son provistas con estatus y longevidad, por lo que las malinterpretaciones se perpetúan, con lo que se restringe el avance científico. Claramente, entonces, es ventajoso estar alerta a la naturaleza y operación del lenguaje en general, particularmente en la forma que ocurre en la ciencia. El peso de estos comentarios es para indicar algunas instancias de la mala influencia del lenguaje en el tratamiento de tópicos biológicos y psicológicos, especialmente en relación al sistema nervioso por parte de psicólogos y neurólogos y para sugerir como un modelo efectivo de lenguaje puede disminuir tales ineptitudes. Como prefacio de estos comentarios, algunas características sobresalientes son revisadas.

EL LENGUAJE COMO CONDUCTA Y COMO COSAS

Sobre todo, el lenguaje es un tipo de ajuste, un modo de interconducta que ocurre como un campo complejo. De una manera es una forma derivativa de acción. El lenguaje como segmentos de conducta esta cercanamente interrelacionado con otras formas de segmentos conductuales. El pedir algo ocurre en actos de deseo, ordenar que se haga algo es estar pendiente de una necesidad de cierta clase o de que una situación requiere cambio.

De ninguna manera puede un campo esencial ser descrito como la simple pronunciación de una palabra o la ejecución de algún tipo de gesto.

Aquí deberá notarse que debido a que la conducta lingüística permea toda situación conductual, esto compromete diversas funciones, algunas de las cuales no son directamente conductuales, sino cosas derivadas de situaciones conductuales. Sin embargo, el tipo principal de lenguaje consiste de actos inter comunicativos de humanos y otros tipos de organismos. El modelo es el campo triangular en el que los hablantes interactúan entre sí en interrelación cercana con alguna cosa o evento, que concentra al hablante o al escucha o a una combinación de los dos (Observer, 1970).

En contraste con ajustes lingüísticos esenciales están las cosas del lenguaje, esto es, letras, palabras, oraciones de toda forma. Son cosas del lenguaje características, las palabras, ya sea que se usen como símbolos, marcas, recordatorios o literatura, entre otras variantes.

TRES TIPOS DE CAMPOS DE LENGUAJE

Debido a que los eventos de lenguaje son esencialmente formas de conducta interpersonal compleja, las instancias individuales pueden y varían de formas diversas que dependen de condiciones enfocadas en uno o más de los puntos del triángulo o en todo el campo del lenguaje. Para nuestros propósitos actuales, podemos diferenciar entre tres formas diferentes de campos de lenguaje en base a qué factor triangular es enfatizado: (a) En la descripción e intercomunicación científica, el énfasis está en la agudeza y precisión de referencias lingüísticas con las características actuales de las cosas y eventos referidos. (b) En el lenguaje ordinario el énfasis está en la comunicación, haya o no suficiente mutualismo de entendimiento entre orador y escucha o en el caso de lenguaje escrito, entre el escritor y el lector. (c) Una tercera forma de lenguaje bastante diferente de los otros dos, podría denominarse el lenguaje de la literatura. Este es el dominio de las cosas del lenguaje. El énfasis está en el producto de la conducta del orador o escritor, basado en un criterio de estilo y maneras no empleadas en los otros dos tipos de situaciones de lenguaje. El lenguaje de la literatura es frecuentemente extremadamente permisivo y autistamente constructivo en comparación con los otros dos tipos. El orador se refiere a cosas como le resultan aparentes, mientras su empleo de símiles y analogías, despliega la mayor libertad de expresiones o transcripciones arbitrarias.

Ahora, no es que se asuma que exista una cortina impenetrable separando estos tres tipos de lenguaje. Para nada es el caso. Como factores en situaciones conductuales, el lenguaje puede tomar parte en todos los tres estilos, considerando, por supuesto, que las situaciones científicas deben estar libres de acciones permisivas adecuadas solo para la intercomunicación cotidiana y la poesía. Ahora estamos listos para considerar unos pocos

ejemplos de lenguaje científico impropio en la literatura de la psicología y la neurología del año 1971.

EL SISTEMA NERVIOSO BIOLÓGICO Y SU RECONSTRUCCIÓN VERBAL

Los científicos que trabajan con datos neuronales, ya sea como psico fisiólogos, psicólogos o anatomistas y fisiólogos, invariablemente hacen exaltación de la importancia de ese sistema, mientras lamentan su complejidad y desconocimiento. Ciertamente, las investigaciones neurológicas son altamente analógicas y las investigaciones de datos no están basadas mucho en la observación, sino en constructos verbales autistas y sociales. Las hipótesis neurológicas se apoyan y se facilitan por el empleo de metáforas lingüísticas. Por ejemplo, al cerebro se le toma como el órgano maestro, un conocedor antropomórfico y juez de las situaciones (el cerebro debe saber qué parte de la retina es estimulada – Gaze, 1971). También, al cerebro se le toma como un manipulador y controlador imaginario, al transmitir mensajes a órganos y tejidos ejecutantes. Aquí se manifiestan las palabras que enmascaran el abismo que separa cosas y eventos, de las reacciones ejecutadas con respecto a ellos. Un enunciado típico reciente ilustra este punto:

Probablemente muchas personas trabajando en el sistema nervioso tienen como uno de sus incentivos la esperanza de contribuir al entendimiento de las bases neurales de la actividad nerviosa superior. Un estudio muy propio del hombre es el hombre mismo: y lo que el hombre hace diferente de otros mamíferos es lo que sucede con su sistema nervioso, los diversos procesos neurales que deben subyacer el fenómeno de la inteligencia, el lenguaje, la memoria, el aprendizaje y lo demás (Gaze, 1971).

La influencia benéfica del lenguaje instituido se revela en los siguientes cuestionamientos:

1. ¿Cuáles son los marcos de referencias inmediatos o más distales de estas oraciones? ¿Se trata de visiones tradicionales encapsuladas en palabras o de hallazgos de observaciones biológicas?
2. ¿Qué no las nociones de maestría putativa y control, derivadas más de fuentes teológicas y políticas que de la organización y operación biológica, donde el sistema circulatorio, metabólico, secretorio, motriz y otros subyacen igualmente a todo comportamiento?
3. ¿Dónde en el libro de la naturaleza están establecidas las leyes de procesos neurales altos y bajos o serán estos puros sustitutos verbales de cosas y eventos biológicos?
4. ¿En qué sentido la inteligencia, la memoria o el aprendizaje son simples manifestaciones de actividad neural? ¿No son estos nombres para la

interconducta compleja ejecutada por organismos en conexión con otros organismos, energía, objetos y condiciones?

Note que precisamente debido al lenguaje, la conducta y sus productos constituyen los factores del campo de un fenómeno complejo. De lo que se desprende que las mejoras en nuestro entendimiento y empleo del lenguaje, solo pueden ser una avenida para el remedio de las descripciones e interpretaciones científicas. Como todos los factores están interrelacionados con el problema de la observación contra las imposiciones verbales tradicionales, nosotros defendemos que el modelo de campo interaccional del lenguaje es de gran valor en la práctica de toda empresa científica. Para concluir estos comentarios, se examina el uso del modelo en dos situaciones psicológicas distintivas.

MEMORIA Y MEMORIA COMO CONDUCTA

El dominio de la memoria como conducta ofrece ejemplos sobresalientes de eventos malentendidos por descripciones de lenguaje inepto. Tales transformaciones, bien conocidas, de acciones en sustantivos imaginarios representados por expresiones tales como “Él tiene una excelente memoria”, podrían contarse como las más transparentes. Más sutiles y por ello más dañinas son las referencias analógicas y metafóricas de los campos complejos del recuerdo, como procesos de manejo y recuperación de algunas identidades indescriptibles llamadas ideas u otros mentalismos. Las afirmaciones concernientes al papel del cerebro en el recuerdo son testimonios vívidos del poder de las palabras para cancelar eventos fácilmente observables. Generalmente la búsqueda de enunciados referentes al papel del cerebro en situaciones de recuerdo, dice mucho acerca de las creencias del escritor, que acerca de los eventos que son referidos. Esto puede ilustrarse con el siguiente cuestionamiento:

Aunque ha sido claro que el cerebro es responsable tanto de los procesos como del contenido de la memoria, los medios precisos mediante los cuales la experiencia modifica al sistema nervioso, se mantienen como uno de los mayores misterios de la biología (Drachman, 1971).

Actualmente lo que la anotación nos aclara es que la descripción neural del recuerdo proviene de un tiempo donde difícilmente algo era conocido acerca del sistema nervioso y sus funciones y no se prestaba atención a los eventos del recuerdo, conforme eran ejecutados por personas en situaciones concretas. Además, hay una indicación definitiva de que el recuerdo como conducta se confunde con la memorización.

Como resulta imperativo que antes de que cualquier modelo lingüístico pueda ser aplicado a la descripción de la conducta, podemos brevemente especificar qué tipo de conducta es a la que nos referimos con recordar. Aún la observación más casual genera la información de que a lo que llamamos memoria es un evento de campo trifásico, uno en el que alguna ejecución futura sigue una proyección de acción, con un periodo de espera variable en medio. Entonces, ya que hay una separación entre los actos inicial y consumatorio del individuo, los componentes efectivos son una función de estímulo sustituta, que incide en algún objeto o situación en el ambiente presente inmediato del individuo reactivo. Aun considerando que el objeto sustituto está presente, la operación de su función en la memoria podría estar inhibida por la función más efectiva de otro objeto o por aún alguna otra condición interconductual. En la ausencia de un objeto y/o función sustituta, no ocurre la ejecución del recuerdo. Esta circunstancia es llamada olvido. Resulta imposible no darse cuenta de las complejas interacciones de campo en las que los organismos se involucran. Algunos cuestionamientos relevantes se enumeran en este momento:

1. ¿No es una perversión de los eventos de memoria complejos el negar todos los factores de la memoria localizados en los alrededores del organismo, como si el recuerdo fuera una exclusiva ocurrencia órgano céntrica?
2. ¿Es una analogía permisible el comparar el reproducir lo que ha sido almacenado en una cinta magnética, con el acto de iniciar una conversación telefónica luego de consultar una agenda?
3. ¿Cómo es posible excluir como un puro ejercicio verbal, el identificar la conducta de recuerdo complejo, con la conducción de las neuronas?
4. ¿Qué justificación hay para reducir al organismo a una parte de él mismo?

EL PROBLEMA DE LA INTROSPECCIÓN

Una prueba razonable del valor del modelo de lenguaje propuesto, es qué tanto puede arrojar luz sobre la molesta e histórica cuestión referente a la introspección como fuente de datos psicológicos. Lo central del problema se muestra pulcramente en la actitud de un psicólogo mientras revisa un libro.

Este libro debe leerse por aquellos psicólogos que continúan aún el día de hoy introspectivamente analfabetos, debido a la sombra de una forma de conductismo anticuado que prohíbe la introspección y por aquéllos quienes deseen aprender más de la vida mental subjetiva de sus cónyuges, sus hijos y de ellos mismos (McKeller, 1971).

Los siguientes cuestionamientos van en orden:

1. ¿Será que los escritores que usan el término “introspección” se refieren a la intuición de algún poder o cosa animista inexistente o a alguna forma sutil de conducta observada o conocida solo al ejecutante de la acción?
2. ¿Será que la “vida mental subjetiva” consista de acciones sutiles como soñar, desear o calladamente esperar, ejecutadas por una persona situada en el ángulo de referencia, del triángulo lingüístico o es simplemente la pura construcción verbal de quien elabora la frase referente?
3. ¿Qué tanta confianza puede uno tener al escuchar reportes verbales espacio-temporales de su cónyuge o su hijo, sobre la aceptación de creencias en mentalismos invisibles, intangibles y extra espaciales?
4. ¿Cómo puede la psicología científica diferenciar entre la conducta de levantar un peso y la conducta ejecutada durante un episodio de un sueño angustiante, mediante el uso del criterio de patrones conductuales variables?

EL MODELO DEL LENGUAJE CIENTÍFICO EN PSICOLOGÍA

Toda la materia de estudio de la lingüística consiste de comportamiento psicológico o de los productos de tal conducta. Resulta evidente, entonces, que la psicología como la ciencia de la interconducta organísmica haya sido de gran valor para diseñar un modelo del lenguaje científico. Por lo que no es una sorpresa que el modelo conseguido deba aplicarse al lenguaje científico de la psicología.

Más aún, existen muchas razones de porqué un modelo de lenguaje apropiado se necesita más en psicología que en otras ciencias. En ninguna otra disciplina se tiene la regla restrictiva de no basar las referencias descriptivas en nada más que en los rasgos acertados de las cosas más frecuentemente violadas. Con lo común que es en psicología y neurología el transferir tales términos o sus sinónimos como “facultad”, “función”, “poder cognitivo”, “centro”, “asiento de la consciencia” desde el tradicional, místico y misterioso cerebro hacia el órgano estudiado en un laboratorio moderno de biología o psicología.

Nuevamente, el nuevo modelo lingüístico cuestiona la necesidad o ventaja de descripciones e interpretaciones de la conducta psicológica, que emplean tales analogías y términos metafóricos tomados de la tecnología mecánica como “input”, “output”, “feedforward” y “feedback”. Finalmente, al aplicar el modelo lingüístico a los escritos psicológicos ... podrá estimarse qué tanto los escritores intentan ampliar el rango de observación y qué tanto fuerzan el animismo en la teoría y práctica psicológica.

COMENTARIOS Y CUESTIONAMIENTOS

DESUNIÓN EN LA CIENCIA: INCONSISTENCIA EN PSICOLOGÍA

Como todos los elementos en las poblaciones humanas, los científicos se particularizan gregariamente en grupos o unidades con un número variable de elementos, así inauguran escuelas, diplomados, etc. Esta desunión en la ciencia, que es potencialmente fructífera para el avance de una disciplina particular, frecuentemente da pie a una situación contraria, ejemplificada por las relaciones de la fisiología y la psicología. La psicología en su búsqueda de un estatus científico, al vincularse a la fisiología, ha absorbido la postulación mentalista propagada por ésta, con lo que ha introducido una gran inconsistencia en su campo. En lugar de contribuir para que la psicología sea una ciencia, la fisiología perpetúa el pensamiento espiritista en su disciplina.

La atomización y fractura que caracteriza a todos los grupos humanos, resulta muy evidente entre científicos, como en cualquier otro grupo de individuos. Justo como los miembros de cualquier unidad política se fraccionan en clases distintas separadas y todos los grupos religiosos se fragmentan en sectas separadas, cultos y comunidades, así los científicos, también, se dividen por sus distintas disciplinas, escuelas, etc. Los científicos ya no son filósofos naturales versátiles, sino especialistas en disciplinas bien separadas como físicos, zoólogos, botánicos, químicos, psicólogos, etc. Aún dentro de las disciplinas especializadas se dan las divisiones, los físicos se especializan como mecánicos, eléctricos o radiólogos, mientras que los biólogos son genetistas, taxonomistas, morfólogos o funcionalistas. Aún más subdivisiones orgánicas se han explorado con los nuevos desarrollos en la microbiología. La psicología euro americana, de la misma manera, esta fracturada entre sectas Protestantes y Tomistas y eleva muros entre aquéllos que cultivan aspectos de la conducta fisiológica, matemática, social y patológica. En estos comentarios serán consideradas algunas de las condiciones y consecuencias favorables y desfavorables de la unidad y desunión en la ciencia.

CONDICIONES PARA LA UNIÓN Y LA DESUNIÓN EN LA CIENCIA

Es incuestionablemente cierto que la diversificación en las actividades científicas dictadas por la diversidad de cosas y eventos, frecuentemente significa el progreso en el descubrimiento y apreciación de las cualidades y relaciones de las cosas, ya que los objetos de estudio establecen el ritmo de la investigación y las metas de todas las ciencias son similares. Sin embargo, por el otro lado, existen graves fallas atribuibles a la singularidad y atomicidad de los grupos de trabajadores científicos.

Lo que resulta de mucha preocupación para los críticos de la escena científica es que lo que podría ser una situación de perfecta colaboración y complementariedad, se torna en lo contrario. La atomización de la ciencia frecuentemente devela un efecto adverso sobre el propósito y los resultados del trabajo científico. Puede notarse con prestancia lo que contribuye con errores en la ciencia, de cara a los dos grandes factores que deberían llevar al progreso, que son, los objetos estudiados y el empleo de alguna versión efectiva de metodología científica. Un factor sobresaliente es la vinculación con una venerable tradición que tiene ligeras variantes en la práctica de muchos miembros de los grupos científicos. Está en la formación antecedente de los físicos, biólogos o psicólogos, la atmósfera cultural en la que se adquiere. Es esto lo que puede impedirles a los científicos tratar con los eventos como ocurren estos, en lugar de imponerles una cubierta intelectual que les es extraña. Las herencias culturales no son fáciles de descartar. Por supuesto que esta situación puede variar en las diferentes disciplinas. Esta grandemente exagerada en las ciencias orgánicas y humanistas, especialmente en las disciplinas psicológicas. Lo que en efecto es una versión paliativa de esta vinculación con viejas posesiones, queda indicado por la variabilidad de tales abstracciones como materia, vida y mente.

INCONSISTENCIA EN PSICOLOGÍA

Uno de los ejemplos más obvios de la desunión en la ciencia y uno que exhibe efectos exageradamente peligrosos está representado por las relaciones entre la psicología y la fisiología, que incide en la aspiración de la primera por alcanzar un estatus científico. Estas dos disciplinas, que deberían claramente estar en armonía con respecto a sus datos y procedimientos, ya que tienen una decidida identidad y entremezcla de sus datos en diversos niveles, han construido visiones y prácticas divergentes y antagonistas que van en detrimento de las ciencias orgánicas en general. El resultado final es la introducción dentro de ambas, fisiología y psicología, de inconsistencias que limitan el avance de la ciencia.

Vistas desde una perspectiva histórica, las relaciones entre fisiología y psicología se han desarrollado como sigue: Cuando los psicólogos se interesaron en mitigar la influencia sobre su disciplina, de la filosofía espiritualista, que por muchos años la dominaron, estos cambiaron a la fisiología, ya que los eventos psicológicos son al mismo tiempo acciones biológicas.

Hasta cierto punto, el apareamiento de las dos disciplinas sirvió como una alianza ganadora, una manera de incrementar la investigación de la conducta de los organismos. Ciertamente, los resultados fueron nada menos que el nacimiento de nuevas disciplinas, como la neuro anatomía y la neuro fisiología. Una ganancia considerable le ocurrió a la psicología también, ya que la imitación deliberada de los estudios fisiológicos condujo a la tradición de ejecutar operaciones sobre la conducta de los organismos. Así surgió la versión de Wundt de una psicología experimental.

Ya que la neuro fisiología, como la gemela de la neuro anatomía, enfatiza la morfología del organismo actuante, mantiene un estatus científico más alto de lo que es verdadero para la psicología, que se conserva como concentrada últimamente con fenómenos mentales basados en postulaciones del alma, la mente, los procesos psíquicos, etc.

Sin embargo, como sucedió, tanto fisiólogos como psicólogos estuvieron y están completamente dominados por metafísicas tradicionales y por ello, se alejan las aspiraciones de fisiólogos y psicólogos de emular a la física y la química en su trabajo objetivo y neutral, no escapan de la filosofía espiritista que cuelga como un manto sobre la mayoría de los científicos. La totalidad de la fisiología, donde se intercepta con la psicología (digamos, en la neurofisiología) está saturado de mitología y misterio. El sistema nervioso y especialmente el cerebro se le ha tomado como el asiento del alma, de la mentalidad, la consciencia y la voluntad. Este movimiento ha perpetuado la viabilidad de espíritus y la dualidad de organismos. Esta actitud naturalmente se transporta a la psicología.

Cuando Wundt propuso el establecimiento de la experimentación psicológica (esto es, psicología fisiológica) en la parte final del Siglo XIX, el no disminuyó en nada lo psíquico de la psicología. Por el contrario, el cerebro y todos los otros factores biológicos, él simplemente los consideró como correlatos de los procesos psíquicos. Mientras el cerebro se presentaba como el órgano inmediato de la consciencia, esto fue para él solo una apariencia. Wundt era en la psicología un paralelista psicofísico confirmado, mientras que más básicamente él era un monista espiritual, esto es, un idealista cósmico. Esta filosofía fue efectiva para convencer a Wundt que ningún proceso fisiológico puede servir para explicar los procesos psíquicos.

Solo hay una forma de explicación causal en psicología, y esta es la derivación de procesos psíquicos más complejos, a partir de los más simples (Wundt, 1907, p. 27).

Otra inconsistencia en la neuropsicología es demostrada con la actitud de Titchener, el cercano discípulo de Wundt. Mientras se adhiere al paralelismo de su maestro, él modificó la visión acerca de la influencia causal del sistema nervioso:

La ciencia física explica asignando una causa. La ciencia mental explica mediante la referencia a aquellos procesos nerviosos que corresponden con los procesos mentales que están bajo observación. Podemos traer estos dos modos de explicación juntos, si definimos la explicación misma como el enunciado de circunstancias o condiciones próximas bajo las que el fenómeno descrito ocurre ... las ideas se forman bajo condiciones de ciertos procesos en el sistema nervioso (Titchener, 1912, p. 41).

Titchener destaca la inconsistencia cuando afirma,

Referirse al cuerpo no adiciona una pizca a los datos de la psicología, a la suma de las introspecciones. Esto nos viste con un principio explicativo para la psicología (Titchener, 1912, p. 40).

Uno de los resultados por conectar incongruentemente la psicología mentalista y la fisiología psíquica es que cada disciplina socaba a la otra. En detalle se trata de la creación verbal de un cerebro doble, uno es un órgano biológico funcionando en la economía del organismo durante su adaptación a sus actuales alrededores y el otro, un órgano maestro imaginario sirviendo de subrogado para el alma teológica.

El dogma mente-cuerpo y la teoría del cerebro doble, trajo a la luz una de las barreras más efectivas que impiden a la psicología y a la neurofisiología la consecución de una meta científica. Puesto tersamente, hay un error obvio en la supresión de las tradiciones animistas que han bloqueado el camino de estas disciplinas. Y estas son las tradiciones animistas que impiden a los psicólogos la observación de conducta psicológica como actualmente ocurre.

PERSISTENCIA DE TRADICIONES PSÍQUICAS

La maléfica influencia de tradiciones psíquicas no es meramente una cuestión de la historia pasada. Esto ha persistido a lo largo de la carrera completa de la psicología post aristotélica y continúa hasta ahora. Aún después de que la psicología conductista

demostrara, que al menos alguna conducta psicológica podría ser directamente estudiada y descrita como eventos observados inmediatamente, mucho otros psicólogos argumentaban que una brecha insalvable aún existía entre acciones neuromusculares y procesos psíquicos. Desenrollando el estandarte de la fenomenología, ellos trasladaron actividades tales como percibir, pensar, razonar, etc., en estados o procesos cognitivos. En la misma medida con la que se descuida el hecho de que percibir, pensar, razonar y todos los otros eventos psicológicos son interacciones de organismos y objetos estímulo, la psicología nunca podrá liberarse de las muchas plagas de la inconsistencia.

DESARMONÍAS ILUSTRATIVAS EN PSICOLOGÍA

Inconsistencias de Aspiraciones y Logros

La psicología por mucho ha tenido la ambición de volverse una ciencia como las otras disciplinas. Por lo que ha recurrido a diversos procedimientos para alcanzar esa meta, por ejemplo, sistematización, cuantificación, experimentación, evolucionismo, pero todo sin tener aval. La totalidad de la psicología podría ser una ciencia a la par que otras, pero en su lugar ha persistido en enarbolarse factores trascendentes como datos e interpretaciones.

Inconsistencias de Esfuerzo y Leyes

Por la falta de postulados estables y uniformes, debido a la fisión de la psicología en una variedad de grupos, fenomenólogos, conductistas, psicoanalistas y especialistas de varios tipos de trabajo, es difícil cualquier posibilidad para el desarrollo de enunciados con validez profunda, relativos a eventos psicológicos.

Inconsistencias de Eventos y Constructos

Aunque ningún psicólogo ha observado nunca o trabajado con alguna cosa más que interacciones de organismos con ellos mismos, con otros organismos y los factores de sus ambientes, muchos constructos se hacen en términos de o son influidos por procesos y fuerzas intangibles tales como “sensaciones”, “percepciones”, “ego”, “mente”, “engranes”, “capacidades innatas”, etc.

Una ilustración clásica de la inconsistencia de eventos y constructos es el tratamiento convencional de la percepción del color. Aunque el evento que estudian los psicólogos es la interacción de individuos con objetos y superficies coloreadas, el dato es interpretado como el despertar en la consciencia de cualidades absolutamente diferentes de las energías físicas “precedentes” y de la conductividad neurofisiológica.

Inconsistencia de las Descripciones e Interpretaciones

Las descripciones en ciencia constituyen reportes exclusivamente relativos a observaciones hechas sobre la conducta de cosas y eventos (átomos, moléculas, masas, radiaciones, etc.), mientras las interpretaciones posibilitan la imposición de cualidades o propiedades extrañas sobre las cosas estudiadas. Las mezclas revueltas de descripciones e interpretaciones son inadmisibles bajo reglas de exactitud y precisión, pero esto frecuentemente ocurre en la psicología.

El aprendizaje, como la organización de funciones estímulo-respuesta, es interpretado como engranes en el cerebro. Es tan fatua la imposición sobre los eventos como para traer a cuenta el sorprendente enunciado de Lashley:

Yo a veces siento, al revisar la evidencia sobre la localización de la huella de memoria, que la conclusión necesaria es que el aprendizaje solo no es posible (Lashley, 1960, p. 501).

Entre las muchas otras instancias de inconsistencia en la psicología, podría mencionarse algo adicionalmente: (a) Descripciones de la conducta de lenguaje son sustituidas por la interpretación de que estas consisten de la expresión de palabras como unidades sintácticas, (b) La particularidad, especialmente de los sutiles tipos de acción, se interpretan como procesos psíquicos privados, internos, subjetivos.

EL OBSERVADOR

JEVM.

COMENTARIOS Y CUESTIONAMIENTOS POR SI SE MUEVE

Se toma nota de la incongruencia de que (a) hay supuestas mejoras en los estudios lingüísticos y (b) el auténtico incremento de los etólogos respecto a la conducta animal que ha coincidido con el retorno de ---- doctrinas psicológicas ya descartadas. Se hace referencia a las diversas evaluaciones del comportamiento animal ocurriendo en contextos ---- biológicos y psicológicos. Se considera el problema de qué constructos son permisibles sobre la base de los datos.

Ninguna persona sofisticada actualmente duda de que la tierra se mueva, en comparación con la situación aquélla, donde se dice que Galileo murmuró su *eppur si muove* (por si se mueve) después de su abyecta retractación. Aunque aún no es totalmente aceptado cómo las cosas en la tierra, como las instituciones sociales e intelectuales, muestran giros imprevistos. A pesar de todo, los observadores de la escena científica miran el regreso y la repetición de viejas teorías y doctrinas con el giro caleidoscópico de lo fortuito. Así el retrato de la psicología está enmarcado no solo por los bordes dorados de creencias perennes, sino también por doctrinas restauradas que una vez estuvieron dormidas, pero no olvidadas.

Aún cerca del final del Siglo XX una voz estertórea declaraba que la base y fuente de la psicología está en el alma cartesiana en su versión del Siglo XVII de la piedra del tiempo religiosa. Se asegura que para estar al tanto del alma trascendente, ahora rebautizada como "mente" o "experiencia" es ser listo respecto a los universales, el tamaño de las capacidades de la mente y los misterios de la psique profunda. Se proclama que, entender la verdadera naturaleza de la mente es conocer la futilidad del aprendizaje, lo nefasto de lo intuitivo, lo instintivo y lo innato. Básicamente, se dice, la gran necesidad de la psicología es asimilar el discurso de la tradición y sostenerse rápidamente de las leyes de la venerable especulación.

Aparecen pseudo profetas con una regularidad monótona para plagiar a creyentes y no creyentes. Pero lo que hay que resaltar es que los psicólogos absorben sus mensajes en mayor o menor medida. No es difícil detectar la influencia de doctrinas reiterativas del alma en el resurgimiento de la nueva-vieja cultura de las facultades mentales, la psicología

cognitiva, la rehabilitación de la doctrina de los instintos y la búsqueda continua de engranes correlacionados con la mente.

RESURRECCIÓN DEL ALMA

Verhave (1972) ha subrayado, referente al inventor de la gramática generativa transformacional, que él ha “generado una pequeña armada de epígonos dogmáticos”. Lo que es significativo es que entre esos epígonos existen batallones de psicólogos quienes como borreguitos han seguido las huellas de Chomsky y han, esperemos que sin querer e inocentemente, adoptado creencias jesuitas de Descartes, que él enunció en su Discurso, Parte 5:

Luego del error de negar a Dios (de lo que yo creo haber dado una refutación suficiente), no hay nada que más probablemente cambie los caracteres débiles, por el recto camino de la virtud, que la idea de que el alma de los brutos deba tener la misma naturaleza que la nuestra, de manera que después de esta vida no tengamos más que temer o esperar, que las moscas o las hormigas. Como sea, cuando nos demos cuenta qué tanto en realidad difieren de nosotros, mejor sabremos los argumentos que prueban que nuestra alma es de una naturaleza enteramente independiente del cuerpo e imposible de morir y como no podemos pensar en otras causas que pudieran destruirla, naturalmente tendremos que decidir que es inmortal (Anscombe & Gearch, 1969, p. 44).

La renovada doctrina del alma no ha sido realmente recuperada. Solo ha sido despertada de su profundo sueño dogmático por el ruido de un polémico agresivo (Chomsky, 1968). Nunca se ha olvidado por completo. Ha existido en las doctrinas de la Percepción Creativa, del CI Hereditario, la Inteligencia Diferencial Nativa, el Almacenamiento de la Memoria, las Sensaciones Psicofísicas y en general, los dogmas psíquicos de la Psicología de la Experiencia y las Contrapartes Fisiológicas de los Procesos Mentales.

Aún los psicólogos que se consideran libres de la doctrina del alma despliegan sus inconscientes simpatías por lo extra espacial y trascendental. Pero por supuesto, ellos formulan sus actitudes en términos de la humanidad y aclaman principios humanistas y fenomenalistas. Mientras tanto, descuidan el hecho de que todas las características valiosas del hombre, virtudes, ideales, sentimientos refinados, son desarrollos naturales bajo el

auspicio de instituciones sociales, económicas, políticas, morales y estéticas, entre las que el hombre vive.

Dentro del campo de la conducta de lenguaje, los procesos del alma-pensamiento son completamente transparentes. En lugar de observar el desarrollo invariable y ejecución de la comunicación interpersonal, conjuntos de palabras-cosas abstraídas (cadenas de palabras, frases), los productos de diversas circunstancias institucionales son sobrepuestos a crudas especulaciones de cómo y porqué se han asociado. Lo que se deja fuera de explicación son todas las interacciones psicológicas de personas con cosas actuales y condiciones de conducen a sistemas de lenguaje y ajustes verbo-vocales a situaciones particulares.

INSTINTOS REVIVIDOS

De no ser por los movimientos en espiral de los eventos humanos, nos parecería extraño que la doctrina de los instintos, tan violentamente considerada moribunda en los años 1920s, tuviera que ser revivida (Herrenstein, 1972), a pesar del aumento de conocimiento acerca de la conducta de los animales en sus hábitats naturales. Seguramente los trabajos de los etólogos han alcanzado una rica cosecha de detalles concernientes a las ejecuciones de peces y aves. Aunque esta nueva información ha tenido que ser interpretada; desafortunadamente, las formas tradicionales de pensar frecuentemente salen victoriosas sobre los registros de eventos observables. Por ello, a los datos recientemente acumulados, se les han impuesto interpretaciones de nativismo, directividad teológica y órgano centrismo. En lugar de ver la conducta de los organismos como ajustes interactivos ante las diversas condiciones concretas, esa conducta es considerada como manifestación inevitable de fuerzas vitalistas y psíquicas. Así, queda ausente la enseñanza de una psicología y una biología naturalista.

Etólogos y psicólogos que se inclinan por doctrinas nativistas o instintivas, defienden sus puntos de vista sobre la base de que la campaña contra los instintos fue exitosamente ganada en contra de solo una fase de la doctrina instintiva, denominada, el instinto como una fuerza vital. Sin embargo, ellos esperan que el instinto, como ejecuciones no aprendidas específicas de especie, sean inmunes a semejante ataque. El tema aquí podría aclararse mediante el análisis de los datos etológicos sobre la base de tres postulados opuestos.

Nativismo vs Desarrollo

Los etólogos señalan diversos actos de pájaros y peces que se dice ser completos, perfectos y ser ajustes no desarrollados ante situaciones ambientales. Ejemplos son el cortejo, la alimentación, despliegues agresivos y lucha, conducta defensiva y muchos otros.

Un análisis cuidadoso de tales comportamientos revela que carecen de su aparente totalidad, estereotipia y espontaneidad de aparición. Felizmente, existen biólogos etólogos que rechazan la noción de tendencias innatas para actuar (Klopfer, 1969) y quienes enfatizan los aspectos del desarrollo de lo que se denomina como instintos (Hailman, 1967).

Parece evidente que aquellos que evocan las doctrinas de lo innato no están muy influidos por los eventos que actualmente confrontan, como por las creencias tradicionales. Es inescapable que la conducta sea evolutiva: en primer lugar, en la evolución de largo plazo de los sistemas ecológicos y posteriormente en las confrontaciones de corto plazo con las circunstancias ambientales. En ambas fases del desarrollo, los rasgos interactivos de los eventos biológicos y psicológicos se manifiestan claramente.

Aparentemente, los aspectos del desarrollo de los eventos etológicos son subvaluados debido a que el desarrollo se confunde con el aprendizaje. Mientras el aprendizaje es una forma de desarrollo, no todo desarrollo es aprendizaje.

El aprendizaje es un desarrollo inventado y por ello está más o menos bajo el control del inventor. Como obviamente ningún inventor atiende a la conducta observada en los estudios etológicos o de campo, algunos ecólogos minimizan la característica del desarrollo de la conducta animal.

El desarrollo de la conducta cae dentro de tres tipos generales: (a) la interacción con objetos estímulo basada en su mera presencia, (b) la conducta definitivamente inventada de los estudios de aprendizaje en el laboratorio, y (c) el desarrollo casual o libre de amplios rangos de acción, incluyendo la conducta más elaborada, como el lenguaje humano. Seguramente mucho del desarrollo del lenguaje humano es en ningún sentido nativista o específico de especie, más bien se basa en contactos con objetos estímulo y personas en situaciones que posibilitan la imitación, la cooperación y circunstancias similares.

Transmisión Hereditaria vs Evolución Ontogenética

Cuando surgen interrogantes sobre el origen de ciertos rasgos o modos de comportamiento de los organismos, existen dos respuestas. Una es decir que la conducta específica de especie es transmitida hereditariamente, mientras la otra apunta al desarrollo ontogenético de las crías de organismos padres, que pueden no estar limitadas a características anatómicas y fisiológicas de carácter fisiológico. Pero, el hecho de que el desarrollo ontogénico es un punto nodal en el continuo reproductivo de organismos que se ajustan en especies y otra clase de animales, afecta la semejanza de forma, función y adaptabilidad de crías y padres. De acuerdo con esto, la capacidad de ajuste de los organismos padres a sus hábitats será igualmente exhibida por las crías. En este punto la conducta de los organismos puede no estar limitada a rasgos anatómicos y fisiológicos,

excluyendo las influencias ecológicas. No se necesita proponer pulsiones internas para explicar la conducta de las crías en su adaptación a sus alrededores.

Factores Organísmicos vs Ambientales

Sin duda, hay mucha confusión alrededor del problema del instinto debido a la separación ilegítima de la herencia y el ambiente en la fase reproductiva de la sucesión generacional. El principio órgano céntrico influye a los estudiantes de biología y psicología para localizar los procesos y consecuencias de la reproducción y la conservación de especies enteramente en el organismo, mientras actualmente todos los incidentes en las vidas de todos los organismos son interconductuales. Este es el caso en la respiración, la nutrición, la caza y la defensa, la reproducción y obviamente todas las circunstancias simbióticas y gregarias.

EN CONCLUSIÓN

Lo que en la superficie pareciera una paradoja retadora del conocimiento y comprensión respecto a la conducta psicológica y biológica (Verplanck, 1955), sobre análisis posteriores ha venido a quedar completamente resuelto. De ayuda para esta solución ha sido la diferencia entre desarrollo, ecología biológica, aprendizaje y todas las influencias trascendentales.

EL OBSERVADOR

JEVM.